

# EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

AÑO IV

**Precios de suscripción**  
En Tortosa, al mes.... 0'50  
Fuera, trimestre.... 1'50  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago anticipado.

Tortosa 19 de Septiembre 1901

**Puntos de suscripción**

En la REDACCION, y ADMINISTRACION, Replá, 3, donde se dirigirá la correspondencia y en la librería de don Arturo Morera, Angel, 16 y 18.

NÚM. 75.

## Carta abierta

Sr. D. Pedro Pi y Suñer.

Mi antiguo y querido amigo: he de advertirle, que al escribir, con toda sinceridad, esta serie de consideraciones sobre el acto político realizado por el Consejo Regional con su Manifiesto á los federales de Cataluña, no pretendo obligarte, á nada, mucho menos en aquello que pudiera afectar á la integridad de tus opiniones políticas, que tan lealmente profesas; es de tal suerte firme la antigua amistad que nos une, contraída en el colegio, de muchachos, robustecida por la continua relación personal desinteresada y cariñosa, que al tomar la pluma, solo recordé nuestra intimidad, el interés que por comunes ideales nos inspira y mueve en el campo de la política republicana, y tu carta ¡bendita sea! me dió ocasión de abrir mi pecho, de hacerte estas confesiones mías, en las cuales no habrás sospechado mala intención, ni torpe falacia de político de campañero.

Escribo *exabundantia cordis*, verdaderamente emocionado. Me salen del corazón, de lo más íntimo del alma, estas íntimas declaraciones de mi espíritu profundamente impresionado por el lamentable espectáculo que ofrece todo el partido republicano español, disperso y dividido, aún después de las catástrofes coloniales que tanto han desprestigiado, ante el mundo civilizado, el nombre de nuestra querida España.

Soy un creyente y un convencido, y por esto no he dado ni daré jamás mi brazo á torcer á los enemigos de nuestros ideales. Pertenezco á la gran familia republicana, á la cual he consagrado los desvelos de mi ya larga carrera política, modesta por desgracia. ¿Por dónde, pues, no tú, ninguno de tus correligionarios puede sentirse molesto por concepto ó consideración contenidos en estas cartas?

He debido solventar este posible reparo, antes de continuar la exposición de mis razonamientos, que procuraré resumir lo más brevemente posible.

El argumento fundamental del Manifiesto que analizamos, es el siguiente: los catalanistas son autonomistas, luego los federales, que también lo son, pueden y deben, según el citado Manifiesto, coordinar su acción con la de los catalanistas que persiguen la autonomía de Cataluña.

A este argumento opongo yo, otro más serio y fundamental que el expuesto: los federales son demócratas y republicanos; existe en España un gran partido demócrata y republicano, que sin ser federal, profesa la misma doctrina democrática de los federales, y creyendo todos los republicanos que república sin democracia, ó democracia sin república es el mayor de los contrasentidos, deduzco, que es deber imperioso en federales y no federales, de juntar su acción en el sentido de difundir y consolidar la democracia, crear la república y congregar los comicios, para que libre y espontáneamente acuerden los electores la adjetivación de la nueva forma de gobierno proclamada.

Hay más, mi querido Pi y Suñer; ¿únicamente por qué se confiesan partidarios de la autonomía, han de ir los federales con los catalanistas? Pues atiende: la primera Asamblea de Fusión Republicana discutió y aprobó unas Bases, en las cuales se declara: que todos los republicanos de la Fusión son partidarios de la autonomía individual, de la municipal y de la provincial. ¿Crées tú insignificante ó despreciable este otro punto de contacto entre los federales y la Fusión Republicana? ¿Esta convicción autonomista nuestra no vale tanto—más porque deriva de la democracia—que la especial concepción autonómica de los catalanistas, que solo suspiran por revivir la antigua Cataluña, sus antiguos fueros y organismos?

Intentó la alianza, mejor dicho, la conjunción del federalismo y el catalanismo, con la competencia de su gran talento y de sus vastos conocimientos jurídico-políticos, mi respetable amigo D. Valentín Almirall, orientando á esos elementos en el sentido democrático-radical de nuestro tiempo.

Fracasó la empresa, porque los federales no quisieron comprenderle y porque los catalanistas le comprendieron demasiado. El pactismo, tan á deshora traído por D. Francisco Pi y Margall, ya en plena Resurrección, obligó al Sr. Almirall á dejar la jefatura del federalismo catalán. La preponderancia, en el catalanismo, del elemento histórico, reaccionario, esterilizó en su origen las iniciativas del Sr. Almirall.

Nunca, como ahora, tan inoportuna esa contramarcha del federalismo catalán en dirección al catalanismo, cuando á favor del estado excepcional del espíritu público, aplanados los ánimos, disgregadas las varias clases de la sociedad, con fermentos de descomposición en todas partes, sin crédito la Monarquía ni los partidos que con ella gobiernan, se da el caso extraordinario, síntoma evidente de decadencia, que buena parte de la sociedad española, sin duda por aturdimiento, ponga sus esperanzas de salvación en lo que ha sido causa de las derrotas vergonzosas, en los ideales antiguos, en la evocación de glorias pasadas, de hiperbólicas fastuosidades, de soberbias pretenciosas, que envenenaron el alma nacional, haciéndola perezosa, irreflexiva y petulante.

Sí, amigo mío; aquí, después de las grandes, irreparables catástrofes coloniales, muy pocos se han dado cuenta de que en España ha fracasado todo lo histórico, todos los elementos directivos de esta nación. Ha fracasado la monarquía, cuya propia virtualidad es nula; ha fracasado el clero, cuya incapacidad educativa se ha demostrado especialmente en el agitado transcurso del siglo pasado, y cuya influencia social es tan peligrosa, que cuando no engendra la guerra civil en las montañas, desnaturaliza y corrompe el régimen constitucional, amenazando con la cuestión dinástica, absorbiendo buena parte del presupuesto español, ingiriéndose en la enseñanza del Estado, multiplicando los conventos y asociaciones religiosas, perpétuo ejemplo de corrupción moral, que destruye el amor al trabajo, el amor á la

familia, el amor á la patria, enseñando prácticamente como se vive sin trabajar, sin constituir familia, soportando sus cargas, y como se prospera eludiendo todos los servicios que la patria reclama.

Han fracasado también en catidad de elementos de Gobiernos, el ejército y la marina, á los cuales debemos ciertamente la conservación del intestimable régimen liberal que disfrutamos.

Sano y entero, aquí no ha quedado, después de la catástrofe, más que el pueblo, el elemento trabajo, único progresivo. Y en la esfera de la política, sólo el partido republicano puede excusarse de las responsabilidades efectivas en los pasados, amargos acontecimientos con que cerró España el siglo XIX.

Siendo esto indiscutible ¿cómo se ha podido dar el caso, de que después de la vergonzosa pérdida de las colonias, no se hundiera con estrépito todo el régimen de la restauración, levantándose con arrogancia sobre las ruinas del pueblo y el partido republicano?

He aquí la clave del actual problema político español; he aquí lo importante, lo trascendental, lo único que debiera preocupar á todos los republicanos.

Tú recuerdas lo que sucedió en Francia después de la catástrofe de Sedán. El partido republicano francés estaba dividido, pero por haber luchado siempre, esgrimiendo el arma del sufragio universal contra el Imperio, estaba en diario contacto con las masas populares, las enardecía, las dirigía y con ellas vencía en Marsella, en Lión, en Burdeos, en París, en todos los grandes centros. Con estas fuerzas derrocó los últimos restos del Imperio y con la base popular instituyó el gobierno republicano. Cumplido el hecho, determinado el avance democrático, las clases medias de Francia, la gente del campo se asociaron al régimen republicano, y cuantos empeños de restauración monárquica se iniciaron, fracasaron inmediatamente. Hubo, como aquí, intentos de separación; en algunas regiones, la de Marsella, se habló de escindir la Patria; todo fracasó, todo lo avasalló la República.

Influido por esta experiencia me afilié al partido posibilista fundado por el gran orador republicano don Emilio Castelar. Vi muy claro, desde la caída de la República Española, que si el partido republicano no se decidía á luchar constantemente en las urnas, solicitando á la opinión, procurándose el contacto diario de las clases populares, éstas le olvidarían y este olvido traería la descomposición y la muerte del partido republicano. Por esto deseábamos con tanto ahínco, los posibilistas, la restauración del sufragio universal, para devolverle á la democracia republicana su arma de combate más eficaz.

Por desgracia, una vez restaurado el sufragio universal, los republicanos no lo utilizaron; dejaron que los monárquicos le corrompieran; hubo en las Cortes menguada representación republicana; la influencia de este partido apenas se notaba en ninguna parte; y libres de fiscalización severa y enérgica, pudieron los Cánovas y los Sagasta fijar tranquilamente el turno de sus partidos en el poder.

El *funcionarismo* se apoderó del sufragio universal, creó el caciquismo, este caciquismo tan pródigo en corrupciones, inmoralidades y desengaños.

No recuerdo mayor desencanto que el de Castelar, cuando vió que restaurado el sufragio universal, los republicanos se retraían de los Comicios. Entonces comenzó el fracaso del posibilismo, por no haber querido entender los republicanos la razón del método político adoptado por los posibilistas, que consistía en recuperar el prestigio republicano y la confianza del país, mediante una lucha continua electoral y una acción constante en los meetings, en la prensa y en las Cortes de la Nación.

Por realizar el crédito de la razón social republicana, quebrantado por el difícil gobierno de 1873, luchamos en la derecha republicana, con todo el arte y con toda la circunscripción que las circunstancias imponían; las luchas del sufragio universal nos habrían inclinado á la izquierda, si á ellas hubiesen concurrido todos los republicanos, con quienes nos encontramos y juntamos cuantas veces quisieron nuestros afines en democracia y en república, con quienes vencimos á Romero Robledo en aquellas memorables elecciones municipales, á las que fuimos con la bandera de la democracia y de la moralidad.

Vino la crisis del posibilismo. Una parte, notable por sus méritos, de aquel brillante estado mayor que seguía al inolvidable Castelar, al género político más grande de nuestros tiempos, creyó que el método evolutivo, en posesión del sufragio universal, conducía á la monarquía, á gobernar con ella en pleno régimen de opinión democrática. El elocuente y malogrado orador señor Almagro, honra del foro granadino, planteó el problema decidido á aceptar todas sus consecuencias.

El posibilismo quedó escindido y el jefe, el inspirador, la cabeza, resolvió separarse de la política, dejando á sus amigos en libertad para que adoptaran la actitud más conforme con los dictados de su conciencia.

Estos que se van á la monarquía, dijo entonces el gran Castelar, «son vírgenes cansadas de esperar, que arden en deseos de ser violadas.» Nosotros, los que no hemos sentido jamás semejante deseo, afirmamos de nuevo, en aquella ocasión, nuestra fé republicana, y sin menoscabo de nuestra historia, aprovechamos la primera oportunidad, para enlazar nuestra acción con la de los demás republicanos, con el empeño de constituir un gran núcleo republicano de ancha base, que viniese á componer en el palenque de la política española una fuerza positiva de expansión democrática, capaz para toda suerte de luchas, garantía de progreso constante para las clases populares y trabajadoras, y para las demás clases, prenda segura de gobierno, mediante un régimen democrático, que recordando el espíritu expansivo del conde de Aranda y la gran intención social de las reformas de Mendizabal afirmara su efectividad y las completara en el moderno sentido que inspira los acuerdos de los grandes estadistas republicanos que dirigen las democracias europeas.

El posibilismo murió definitivamente con Castelar, y perdió su razón de ser, cuando engolfada la restauración en sus torpes guerras coloniales, y abiertas de par en par las puertas de la patria á las congregaciones religiosas, nos encontramos, los republicanos, frente á frente de los fracasados; y atacados con sin igual porfía y desvergüenza por la reacción clerical, esfuerzo supremo de los reaccionarios por salvar de la ruina y de la muerte el infausto régimen en que vivimos oprimido él, y oprimidos nosotros por esa conjura internacional del ultramontanismo católico-romano, que agita los espíritus, que pone en alarma las conciencias de los ricos, que solivianta todas las pasiones, infiltrando el mie-

do y el terror en el seno de las familias poderosas, ante las cuales evoca siempre el recuerdo de lo pasado, el ansia de restaurar lo viejo, llevándolas á ese *inmovilismo* de los pueblos decadentes, de los pueblos sin iniciativas y sin voluntad.

¿Crées, acaso, que si Castelar viviera, él y todo el posibilismo persistieran, en los momentos actuales, en los métodos planteados al comenzar la Regencia cuyo término se acerca?

Nada de esto; estábamos en Madrid para celebrar la Asamblea de Fusión republicana muchos antiguos posibilistas. Almorzaba yo en casa del gran tribuno, y durante el almuerzo, algún exposibilista se propuso mortificarme, tomando á broma el empeño planteado por la Fusión de los republicanos. Y recuerdo, que Castelar le salió al reparo, diciendo, «callese usted: no he de permitir, que en mi casa, se trate de ridiculizar el empeño patriótico de ningún republicano».

Castelar no creyó en la Fusión, porque conocía las divisiones del partido republicano y le sabía muy desorientado é indisciplinado, pero Castelar deseaba unir gran fuerza republicana, porque presentía los peligros del porvenir, los actuales avances de la reacción.

Aquí tienes la razón de mi conducta y de mi criterio políticos, por virtud de los cuales juzgo las intenciones y movimientos de todas las fracciones del republicanismo español.

No, no hay oportunismo posible en estos instantes; lo habrá, cuando hayamos triunfado. Hoy nos niegan el derecho á la vida, contra nuestro programa, henchido de ideales de justicia y de fraternidad, opone la reacción, el clericalismo, la resurrección de lo que fué, disfrazando sus propósitos, que difunde, adoptándoles la suave armonía de nuestro vocabulario liberal; entendiéndolo por autonomía lo que antes llamaba fueros, ocultando en la palabra descentralización, inexplicables anhelos de independencias regionales, que rechazarían, si resucitaran, los mayores de nuestros mayores.

No lo dudes, en todo movimiento catalanista late el pulso ultramontano y carlista. Como en ese *nacionalismo* francés hay aquí, en el catalanismo, algunos combatientes de buena fé, perturbados como Deroulede y otros que le acompañan. ¿Y por invitar á ese Deroulede, abandonado ya por los republicanos y por los monárquicos del *nacionalismo*, se decidieron á firmar su manifiesto los consecuentes federales del Consejo Regional?

¿Es posible, que vayamos á la instauración de la Democracia y de la República, del brazo de los catalanistas? ¿Es oportuno tenderles un cable? ¿Cómo compaginar las ansias de redención que agitan al proletariado, con esa doctrina social de León XIII, fundada en la caridad, tan extraña á las humanas reglas de justicia?

No, amigo mío, no quiero *inmovilizarme*. Es preciso despertar á este país perezoso, es necesario ponerle en actividad, ofreciéndole como único alimento de vida, el que encontrará en la tierra de promisión del trabajo, fecundada por el progreso, por la justicia y por la fraternidad de los hombres.

Y si triunfamos—yo creo en el triunfo—entonces el país *fará dase* en pleno derecho democrático, armonizando el Gobierno todos los intereses, mediante las imperiosas reformas políticas, administrativas y sociales que se imponen, que nadie realizará con la holgura y las ventajas del régimen republicano, mediante el apoyo de las clases populares y la generosa confianza de las clases medias, á quienes cuanto se ofrezca en el porvenir, por malo que parezca, habrá de ser infinitamente superior á lo pasado, á las recientes amarguras patrióticas determinadas por la pérdida de las colonias, por la ruina de la hacienda nacional, por las dificultades económico-industriales, por el desprestigio bochornoso en que vive España en el concierto universal de las naciones cultas.

Y aquí termino, mi querido amigo. Gracias por la atención que me has prestado; gracias por la cariñosa benevolencia con que has juzgado mis cartas anteriores. ¡Ojalá, como tú, me comprendan todos los republicanos! Es y será siempre tu antiguo y buen amigo

EUSEBIO COROMINAS

Corsá 14 Septiembre de 1901.

## Crónica

16 de Septiembre de 1898

El lunes de esta semana cumplieron tres años que los empleados municipales de aquel entonces las emprendieron á tiro limpio con los proclamados diputados electos y electores que, en actitud pacífica, y en uso de su perfecto derecho, acudieron á la Casa del pueblo á buscar las actas por las que habían sido proclamados el día antes después de reñida lucha en la que el partido republicano dió una buena lección á la mascarada que con el título de liberal deshonró á nuestra ciudad por breve tiempo.

No queremos ocuparnos y hacer comentarios sobre la infame conducta seguida por el montorilla de aquella época, de los *prohombres* que formaban su partida, ni de los asalariados empleados que secundaron sus planes, por haberlo hecho en otras ocasiones y ser conocidísimas de todo el vecindario las fechorías llevadas á cabo por aquellos *personajes*.

Nos limitaremos á mencionar la conducta seguida, en cumplimiento de sus compromisos adquiridos, por el partido republicano en aquellas elecciones y cierto abogadillo elevado hoy á la categoría de *jefe del partido liberal de esta comarca* debido á la sinceridad de aquella coalición.

Entre los diputados electos que el 16 de Septiembre de 1898 acudieron al salón de sesiones del Ayuntamiento á buscar sus actas, se hallaba D. Francisco Roig el cual, dando una prueba de valor y compañerismo, así que oyó los primeros tiros procuró salvarse debajo la mesa de la presidencia y tan luego tuvo momento oportuno huyó despavorido olvidándose de las actas y de la suerte que había cabido á sus compañeros.

El partido republicano á cuyo frente figuraba nuestro estimado compañero D. Juan Ribás y varios amigos, olvidándose del peligro, sin fijarse en el partido político á que militaban sus compañeros recién elegidos y cuyos actas se les intentaba arrebatar, amparados por la razón y la justicia exigieron al alcalde accidental Sr. Curto les fuesen entregadas las actas que por mayoría de votos y en honrosa lid habían conseguido, y no las falsas que se habían amañado para impedir que las personas de prestigio representasen á nuestra ciudad.

Al año siguiente de las elecciones provinciales se celebraron las sangrientas de Diputados á Cortes dirigidas por los mismos que instruyeron á los empleados á tirar descargas á los electores en las elecciones de Diputados provinciales por cuyos servicios les dieron un plus, en las cuales como nuestros lectores recordarán perfectamente las balas de los que aprendieron la lección, disparadas por unos cuantos malvados llevaron el luto y la consternación á cuatro hogares de honradísimas familias. Tortosa entera reprobó y maldijo tan infames atropellos y hasta el mismo señor Roig desde las columnas de su órgano *El Nuevo Diario* emprendió enérgica compañía contra los causantes de tales desgracias, los mismos precisamente que en las elecciones provinciales intentaron asesinarle y robarle el acta.

¿Como ha correspondido el Sr. Roig al leal comportamiento del partido republicano á quien tanto debe? y ¿cómo se ha vengado de sus asesinos? Pues, bien conocida de todos ha sido su desfachatez; persiguiendo al primero, aunque sus per-

secuciones de muy poco le han servido y entregándose á los segundos con quienes va cogido del brazo y á los cuales protege y ampara.

Todo esto, en medio de lo mucho que nos reservamos, lo decimos unicamente para que las personas sensatas é imparciales juzgen del grado de agradecimiento y formalidad que alcanzan las almas olvidadizas y desagradecidas.

No terminaremos sin enviar un cariñoso recuerdo á las víctimas que perecieron por resultas del triste aniversario que nos ocupa y la maldición á los políticos sin honor que protegen á sus asesinos.

Á ver ese.

Llamamos al orden al *monterilla* del arrabal de Jesús, pues, según tenemos entendido está dispuesto á multar á todo el que no *milite* en el grupo *melerista*.

La primera ha sido una familia, contraria de los *meleros* hasta la médula, y el citado *monterilla* pretende clavarles una multa porque una vez vió que tenían el fogoncillo en la calle; á este paso ya vemos multados á todos los vecinos de dicho arrabal.

En cambio, en la misma calle hay un carretero que para ejercer su industria arma cada fogata... y molesta á los vecinos de tal modo, que no en valde se quejan, pues, les tuesta de lo lindo.

Procure el *monterilla* aludido no hacer *barrabadas*, pues estamos dispuestos á no perder el tiempo. Si quiere *administrar* justicia tenga entendido que ésta debe ser para todos igual.

¡Sr. Alcalde interino! Si quiere convencerse llame á su despacho á su compañero y verá como *ese* pretende, con la *sana intención* característica en nuestros desgobernantes, cometer una *barrabada*.

Por estar conforme nuestra conducta política, desde que tenemos uso de razón, con el contenido de la *Carta abierta* de nuestro estimado amigo y correligionario D. Eusebio Corominas Cornell, publicada en el diario de su dirección *La Publicidad* de Barcelona, en su número del lunes último, la reproducimos con satisfacción, en lugar preferente de este número para que llegue á conocimiento y estudio de la juventud de nuestro partido, puesto que los contemporáneos del Sr. Corominas conocen practicamente, por haber militado siempre juntos, los sacrificios hechos en favor de la libertad y de la República llevados á cabo, con poca fortuna para España, por tan importante y consecuente patrio.

Leed y conoceréis á uno de los pocos republicanos íntegros que quedan de la revolución de Septiembre de 1868.

Cuatro *meleranos*, promovieron un gran escándalo el lunes último á las seis de la mañana, en la plazuela de la calle Ancha, frente al «Café de las siete Puertas».

Los contendientes *enmelerados* hasta la médula, empuñaban enormes cuchillos y palos, consiguiendo sembrar el pánico entre aquellos vecinos y transeúntes.

Los agentes de la desprestigiada autoridad brillando por su ausencia, hasta que, avisado un alguacil por un vecino, acudió la *suma* de un *gurila* que le costó no pocos sudores el tranquilizar á aquellos cuatro matones.

Uno de ellos se pavoneaba de ser de los que mandan, apostrando al alguacil, amenazándole de que le dejaría cesante por que su influencia pesaba mucho entre los integro-carlistas que hoy desgobernán á Tortosa.

Nos cansamos de esperar para ver el final de la *jornada* y como salía del paso el guardia municipal; todos querían matarse y nadie obedecía.

Nos decidimos abandonar la *barrera* avergonzados de lo que sucede en esta desgraciada ciudad, motivado á los desaciertos de nuestros mangoneadores, todo por no saber entregar las

riendas del caciquismo á personas de talento y de probada moralidad.

¿Hasta cuando señor Amer ha de durar esa situación de inmoralidades y despilfarros?

Aquí se ha perdido ya toda noción de dignidad y honradez.

Ayer contrajo matrimonio en Tarragona, nuestro estimado amigo, el ex-director del *Diario del Comercio*, D. Manuel Menéndez y Menéndez con la bella y distinguida paisana nuestra señora doña Agustina Balada y Castellá.

Reciban los nuevos esposos y sus respectivas familias nuestra sincera enhorabuena, deseándoles interminable luna de miel.

Han sido contratados para Tarragona los *Niños cordobeses* que lidiarán ganado del Colmenar Viejo el día de la fiesta principal de aquella capital. Costará el tendido de sombra 1'50 pesetas y el de sol 1.

Hemos visto anunciada para el próximo domingo día 22, una corrida de novillos de gran atractivo.

El valiente diestro don José Roviroza, que cuenta en Tortosa con muchos amigos y generales simpatías, junto con su cuadrilla, es el encargado de la lidia y dar muerte á cuatro hermosos novillos de 4 yerbas de la ganadería de don José Huguet, de Amposta.

En el tercer novillo hará su aparición por primera vez en esta plaza *Don Tancredo* que ejecutará tan valerosa suerte, como indican los programas.

Para fin de fiesta se soltarán dos vacas para el público que guste bajar al redondel.

Los precios económicos que consignamos á continuación, hacen augurar un lleno completo.

Palcos sin entradas 7'50 pesetas, sillas con entrada, 2'50; Entrada general Sombra, 1'50; Idem Sol, 1 peseta.

A las tres y media de la tarde.

A nuestro particular amigo y correligionario el acreditado comerciante don Manuel Guarch le ha cabido en suerte el carnero que por la fiesta de la calle del Obispo Aznar se rifó el lunes último, el que ha regalado para un rancho extraordinario para los presos de la carcel.

Aplaudimos su determinación.

Banquete de etiqueta, titula el *Diario*, el que dió el Ayuntamiento al Capitán general de Cataluña.

Aplaudimos cuantas atenciones y obsequios tuvieron con el expresado señor, puesto que todo ello fué poco, atendido lo mucho que se merece tan pundonoroso y bizarro militar; pero, vaya que lo de banquete de etiqueta del tal *Diario*, no parece sino que hace burla de algún *municipipe*, puesto que mejor que en el banquete, hubiera estado aprendiendo urbanidad en alguna escuela elemental donde le enseñarían que, á un caballero solo se le besa la mano y no como dicho *municipipe* que se puso á los pies, nada menos, de todo un Capitán general, lo mismo que si fuera una señora. Nada, que puso en ridículo al Ayuntamiento y al buen nombre de Tortosa.

¡Y luego se dudará de la capacidad, talento é ilustración de nuestros mandarines, y se saben salir airosos de cualquier compromiso ó desempeñar cualquier cosa! Como desempeñar, nosotros dejamos de dudar que saben, vaya si saben, ¡han desempeñado y desempeñan tanto!; en cuanto á saber salir de compromisos de etiqueta, si dudamos, como que les vienen los guantes anchos, cómo, cuándo y en dónde lo han aprendido? ¡Pobres diablos!

De ninguna manera pretendemos con lo dicho rebajar la personalidad de la comisión del Ayuntamiento que asistió al banquete, no, puesto que las buenas costumbres de la etiqueta apréndense con el uso y práctica, y el concejal á que nos re-

ferimos ha frecuentado pocos salones. De lo que nos reímos á mandíbula batiente es de la frescura y petulancia del *Diario*, que no parece sino que le pagan sus propios amigos, para que les ponga siempre en ridiculo. Ya sabe él de lo que son capaces aquéllos, por eso les aconseja siempre la forma y modo de presentarse, lo atentos y respetuosos que han de ser etc., etc. ¡Y después el botarate les endilga con bombo y platos su asistencia á un banquete de etiqueta! Pobre Manuel Domingo, ya no sabe que hacerse para conservar el turrón de los impresos y adula á sus amigos, no viendo que ciertas adulaciones caen en el más grande de los ridículos.

Siempre serás comparsa de quien mejor te pague, buen Domingo.

Con placer y satisfacción publicamos á continuación, una inspirada poesía titulada «Almas distantes» debida á la elocuente y sublime inspiración de nuestro particular y distinguido amigo D. Angel del Arco, leída con aplauso unánime, en la velada literaria celebrada por la Juventud Católica en esta ciudad durante las últimas fiestas de Nuestra Señora de la Cinta.

Como en esta ciudad del Ebro, guardamos tan buenos recuerdos, del año anterior, á tan eminente poeta, nuestros convecinos nos agradecerán que les demos á conocer una acabada inspiración más de nuestro buen amigo D. Angel del Arco.

#### ALMAS DISTANTES

Delante de una tumba del cementerio hay un ciprés y un sauce, que siempre lloran: aunque viven unidos por el misterio, ni sus ramas se besan, ni se enamoran.

Lloran los dos y sufren, y no se entienden: como sufren y lloran dos corazones que nunca se aproximan ni se comprenden porque tienen opuestas aspiraciones...

¡Menguada es nuestra suerte! ¡Triste destino! (dijo al ciprés el sauce mustio y lloroso). Aunque por contemplarte mi frente inclino, tú la frente levantas, siempre orgulloso.

Tú, como yo, sufriendo, de amor suspiras; más nunca nos unimos con dulces lazos, porque en tu necio orgullo tan alto miras que mis brazos no pueden tocar tus brazos.

Ya ves con qué vehemencia tu afecto imploro; cese ya tu soberbia, dame tu aprecio... ¡Mas que mis infortunios, sin tregua lloro las amargas torturas de tu desprecio!

—No es hija del orgullo, ni es altanera, (el ciprés respondióle discretamente) esta actitud que tanto te desespera porque hacia tí no inclino mi erguida frente:

Sueñas un imposible cuando reclamas el amor noble y puro que en mí se encierra... ¡Jamás podrán tus ramas besar mis ramas, porque creces mirando siempre á la tierra!

Imágen de esos seres de alma mezuquina que en los goces del mundo cifran su encanto, hacia el suelo tu frente siempre se inclina sin que la tierra logre calmar tu llanto...

Tú te afanas mezquino; yo sufro y lloro; tú tienes sed de amores; yo santo anhelo... ¡Tú eres el egoísmo que busca el oro? Yo soy el sacrificio, que busca el cielo!

Angel del Arco.

## REMITIDO

Sr. Dr. de EL ECO DE LA FUSION.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: espero de su amabilidad dará cabida en su periódico á las siguientes líneas.

El domingo último hubo un escándalo mayúsculo en ocasión de verificarse el entierro de D. José Vilanova Durán, vecino que fué de este arrabal de Jesús.

Aquí hay la costumbre de que el sepulturero viene obligado á ir en busca de los curas á la iglesia y acompañarles á la casa del difunto. Después de avisarle con anticipación y saber que era la hora y que los señores sacerdotes estaban esperando su llegada, dicho individuo se hizo esperar muchísimo, motivando con ello que el público protestase y viéndose obligados la familia del difunto á ir á buscarle no sabemos si en su casa ó en la taberna, pues, como *melerista* acostumbra visitarla continuamente.

Con ello se demostró el desbarajuste y desconcierto que reinan en los asuntos municipales. Gracias por la publicación de las antedichas líneas y se ofrece suyo affmo. s. s.

Arrabal de Jesús 16 Septiembre 1901. J. A.

Zaragoza impresor, Replá, 3 y Bou 2, —Tortosa.

# LIBRERÍA, PAPELERÍA

## CASA EDITORIAL

Centro de suscripciones é imprenta

DE

# ARTURO MORERA

ANGEL 16 Y 18.—TORTOSA.—ANGEL 16 Y 18. TORTOSA

Representante de la casa de Clichés tipográficos, Fotografo, Zineografía, Autotipia (grabado directo), calcos, ampliaciones, reportes y demas aplicaciones de la fotografia de

**J. Furnells**

Nuevo procedimiento de

**LOS TRES COLORES**

Se reciben encargos para

**LITOGRAFÍA**

Esta casa, montada á la altura de las capitales, puede presentarse en tan buenas condiciones como en las principales de España.

Gran existencia en papel de impresion, blanco y de colores.

## SELLOS DE GOMA

Encuadernaciones elegantes y económicas

Impresión de Obras de texto, Folletos, Periódicos, Revistas, Ilustraciones, Catálogos, Notas de precios, Circulares, Papel cartas, Facturas, Talonarios, Memorandums, Sobres cartas, Tarjetas anunciadoras, Acciones, Chèques, Letras, Pagarés y toda clase de impresos para grandes sociedades, etc., etc.

## ESPECIALIDADES DE LA CASA

Impresiones crono-tipográficas en Invitaciones, Tarjetas, Titulos honorificos: Participaciones de enlace, de Natalicio, de profesion religiosa, de Primera Misa y toda clase de trabajos de fantasia, Recordatorios, Esquelas mortuorias y todo lo concerniente al arte tipográfico.

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

## ENROQUE ZARAGOZA

San Blas, núm. 11.—Tortosa

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

### Géneros existentes

- Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato de sosa, clase 1.ª
- Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos, clase 2.ª
- Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.ª
- Zarzaparrilla, clase 2.ª
- Brea Munera con esencia, clase 1.ª
- Cerveza alemana lónica y de gran pureza.
- Cervezas Extranjeras de varias clases.
- Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta, Viller, Vermohut, etc. etc.

Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes.

## AGUA MINERO MEDICINAL

Clorurada bicarbonatada y litínica

DEL MANANTIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA

## ESPERANZA TORTOSA

DECLARADA DE UTILIDAD POR R. O. DE 1 DE AGOSTO DE 1892

Adoptada por el Hospital general de Barcelona y otros establecimientos benéficos, con preferencia á las de los manantiales similares de gran reputación europea.

Premiada en España, Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Austria y Estados Unidos con medallas de oro por varias academias científicas y en diversas exposiciones universales.

Deposito en Barcelona: Calle Dormitorio de San Francisco, número 9.—Puntos de venta: En todas las farmacias y depósitos de aguas minerales.—Propietario: Excelentísimo señor don MANUEL PORCAR Y TIO.

## ZAPATERIA DE MORESO

PLAZA CATEDRAL Y ARCO DEL ROMEU TORTOSA

SURTIDO de CALZADO de todas clases y precios, fabricado única y exclusivamente para esta casa por la importante y acreditada fábrica de ARRUFAT y COMPAÑIA de Barcelona.

Se construye á MEDIDA y con arreglo á los últimos modelos. Especial cuidado en pies delicados, á cuyo objeto la casa cuenta con toda clase de hormería.

(Casa fundada en 1866)

PRECIOS FIJOS, VENTAS AL CONTADO

## EL ECO DE LA FUSIÓN

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL  
DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COMARCA  
Redacción y Administración: Replá, 3.

## Agencia de negocios

SATURNINO RIVERA

9.—PENNSULAR.—MADRID

Esta casa se dedica á gestionar el pronto despacho de expedientes de Clases pasivas, y cuantos asuntos administrativos, judiciales y mercantiles se le encomienden; adelantando los gastos que para ello pueden originarse.

## LA PAZ

GRAN CASA DE VIAGEROS

DE

Ramón Valls

Casa situada al centro de la capital y en las calles más comerciales y más próximas á las estaciones de Francia, Madrid, Valencia y al muelle por embarque, casa con vistas á la plaza del Angel y Princesa.  
HOSPEDAJE DE 4 Y 5 PESETAS  
Platería, 9 y 11, Barcelona.